

Sus instalaciones son unas de las más punteras de Europa a nivel tecnológico

Se imparten todo tipo de estilos de música y casi treinta instrumentos

deseen pueden grabar pequeñas maquetas.

Además, la Escuela Municipal de Música y Danza ha ampliado su actividad cotidiana con Jel salón de actos dotado de video-proyector, así como con las aulas que fuera del horario lectivo son utilizadas para estudiar o a las destinadas específicamente a la celebración de ensayos.

Estas últimas permiten a solistas y grupos continuar con su preparación a cualquier hora del día de cara a futuras actuaciones.

Formación de grupos

En la actualidad existe un total de cincuenta y dos agrupaciones integradas por alumnos. Sus estilos son de lo más variado. Desde orquestas a grupos de cámara, pasando por los dedicados a trikitixa, folk, rock, una big band y diversos combos.

Entre los amantes del baile se han creado otras cuatro formaciones, una de ellas centrada en la danza clásica y las tres restantes, en la contemporánea.

También se ha fundado un coro de adultos y otro de la tercera edad, como resultado de una experiencia iniciada a principios de este año en colaboración con el departamento de Bienestar Social. Una treintena de jubilados dan el do de pecho entonando canciones populares en euskera, gallego e incluso, ruso.

Amplia oferta

La propuesta educativa de este equipamiento donostiarra no termina ahí. Los profesores de música de toda Gipuzkoa, Vizcaya y Alava asisten a sus cursos de reciclaje, al tiempo que el equipo de dirección ultima su próximo proyecto, impartir cursos para mayores junto a la Fundación Matia.

«Nuestra oferta es la más amplia de todo el País Vasco en enseñanza no reglada», asegura Mikel Mate.

En este momento, se imparten lecciones para aprender a tocar veintisiete instrumentos diferentes, aunque la demanda suele centrarse en un número reducido de ellos. El piano, la batería o el teclado acaparan las preferencias de los estudiantes.



Espectáculo de danza en el hall de la Escuela. (AYGÜES)



Los alumnos interpretan ante sus compañeros. (AYGÜES)

A.VOZMEDIANO
DV. SAN SEBASTIÁN

Las escuelas de música y danza municipales surgen cuando la música se convierte en materia reglada y se abre un hueco a quienes quieren conocer y aprender instrumentos o pasos de baile sin entrar en disciplinas académicas.

La financiación de este servicio prestado por el Ayuntamiento suscita algunas polémicas, sobre todo entre el responsable político de la Escuela, el concejal Ramón Etxezarreta, (PSE), y el grupo municipal del PP.

Además de las cuantiosas inversiones que ha supuesto la nueva sede, 66.000 millones de euros anuales durante tres ejercicios, el coste corriente supera los 2,6 millones de euros. El pago de las matrículas del alumnado sólo cubre el 12% del presupuesto total.

Otra fuente de financiación son las subvenciones del Gobierno Vasco, una partida variable que se reparte entre las distintas escuelas municipales y que puede oscilar entre los 250.000 y los 400.000 euros. El resto proviene de fondos municipales.

El déficit

A la hora de repartir el déficit, es el denominado nivel 2 el que genera el 64,29%, pese a que sus alumnos suponen el 51,8% del total. Son aquellos que cursan lenguaje musical e instrumento. El informe del director de la Escuela, Mikel Mate, explica que, por motivos pedagógicos, las clases de instrumento son impartidas en grupos muy reducidos, lo que conlleva un alto coste.

Las clases de los más pequeños, el nivel 1, son las más rentables, ya que generan el 4,7% del déficit y suponen el 22% del alumnado. La razón es que en este grupo las clases son de 12 o 15 chavales, salvo en el último curso, niños de 7 y 8 años, como consecuencia de la incorporación de clases de contacto con el instrumento, donde los grupos se redu-

La matrícula que pagan los alumnos supone el 12% de los gastos corrientes de la Escuela

A vueltas con la financiación de la enseñanza musical



Clase de danza en la Escuela de Atocha. (AYGÜES)

cen de forma considerable.

Cobro mensual

Durante el pasado Pleno, la Corporación aprobó un incremento de las matrículas que supera el 10%, con el objetivo de que éstas cumplan un mayor porcentaje de los gastos de la Escuela.

La subida irá acompañada de un cambio en la forma de cobro. Si hasta ahora se trataba de una matrícula anual, el pago se fragmentará ahora en cuotas mensuales.

Durante la sesión plenaria, la concejala del PP, Carmen Rubio,

aprovechó para recordar que, aunque el centro tenga plazas disponibles en algunas disciplinas, «hay gente que se queda fuera porque no puede conseguir una plaza». Y solicitó que se estudiara la posibilidad de que el Ayuntamiento conceda becas a alumnos que cursaran estudios de música en centros privados.

Para Etxezarreta, que reconoce que la demanda es alta y que ha crecido con la construcción de la nueva sede de Atocha, no tiene sentido pensar en becas musicales del Ayuntamiento.

«La enseñanza es un derecho

universal, pero la de la música regulada desde un Ayuntamiento no lo es. Si consideramos que todo el mundo tiene que tener una plaza para estas clases sería una locura, nacen unos mil niños al año. Si tenemos en cuenta, además, que los alumnos sólo pagan el 12% de lo que cuesta la Escuela, creo que ya estamos hablando de una subvención de cuantía importante que no deja opción para esas becas».

El concejal insiste en que no se trata, además, de enseñanzas regladas. «para eso está el Conservatorio, que imparte también grado elemental» y que, además de los niños, la Escuela está abierta a todos los adultos «que quieren cultivarse o disfrutar de la música».

La música y la danza

El incremento del precio de las matrículas que se ha aprobado ha ido precedido de un amplio estudio sobre costes realizado por su director, Mikel Mate.

Entre los datos que se manejan está la comparación entre quienes cursan música y quienes optan por la danza a partir del segundo nivel, ya que en el primero se combinan ambas disciplinas en algunos cursos.

En los primeros grados, las clases de música son más caras que las de danza, aunque ésta se encarece conforme se avanza en las enseñanzas por la dificultad de completar grupos. Como dato curioso, en los niveles más altos, la danza clásica resulta mucho más cara que la contemporánea.

Respecto a la comparación con otras escuelas, el propio Etxezarreta reconoce que es complicado, porque hay muchos centros que no ofrecen clases para menores de siete años, que no cuentan con descuentos para familias numerosas o parados como el caso donostiarra o que tienen conceptos de cobro distintos. El ciclo de iniciación al instrumento para los más pequeños tampoco es habitual en otras Escuelas de Música municipales.

Una biblioteca abierta a todos

E.V. DV. SAN SEBASTIÁN

Desde su traslado a las nuevas instalaciones de Atocha, la Escuela de Música y Danza de San Sebastián cuenta con una biblioteca de 190 metros cuadrados, en la que se incluye un área de estudio, un espacio dedicado a la audi-

ción de grabaciones, ordenadores para consultar en internet temas musicales y una sección dirigida al público infantil. El grueso de sus fondos lo componen diferentes partituras, aunque también pueden encontrarse libros, CDs, revistas y otras publicaciones. Según explica Mikel Mate, «a



pesar de estar especializada en música y danza, su acceso no se restringe únicamente a los alumnos del centro, sino que pueden hacer uso de ella todos los donostiarra que lo deseen. Está integrada dentro de la red municipal de bibliotecas, por lo que su carnet de socio es el mismo que el de los demás servicios».

El horario de atención es de lunes a viernes, de 16.00 a 20.00, y los martes, miércoles y viernes, además, de 10.30 a 12.30 horas